21

RELACION

EN QVE SE HAZE MENCION DE LA RENVNCIA, QVE HIZO NVESTRO GRAN MONARCA

D. PHELIPE V.

(QVE DIOS GVARDE)

Y PVBLICAS CEREMONIAS, con que la muy Noble, Leal, Nombrada, y Gran Ciudad

DE GRANADA,

SOLEMNIZò LA DE LEVANTAR el Pendon por el Rey nuestro Señor

D. LVIS PRIMERO

QVE DIOS PROSPERE.

ROMANCE.

Treguas rendia Morfeo
en las funebres tinieblas,
en que la Diosa Latona,
tiende su manto de Estrellas,
En su menguante Diana,
pisaba sombras Ethereas,
formando constelaciones
variables en su Esfera.
El mudo silencio daba
rectoricamente señas,
que el hermano de la muerte
le ocupaba en su tarea.
El Buho en tristes agueros,
requebraba à la Corneja;
y con canciones nocturnas,
pronosticaban Exequias.
Quando el Baxel del discurso,
naufragando con la idèa,
en vn Mar de confusiones,
aqui cae, alli tropieza.
Y amotinados los vientos,
que causaron la tormenta,
rompiendo Vauprès, y Quilla,
Xarcias, Ancoras, y Velas,
à pique echaron la Nave,
y en borrasca tan deshecha
sali à nado, y tomè Puerto
en la Playa mas inmensa,
del caso mas peregrino,
que desde la quarta Esfera
penetra el Sol rayo à rayo
con la Lampara Febea,
hasta que registra el Mar,
concha à concha, y perla à perla.
Y porque veais (Don Felix)
con quanta razon, mi idèa
titubea (estadme atento)
y oyreis de què titubea.
Ya sabeis, que aquel David,
que tan perseguido era
de Saules, tan ingratos,
como le muestra en sus muestras.
Aquel Invicto Monarca
de la Catholica Esfera;
aquel Rey Famoso, y Santo;
aquel, en quien reverberan
las hazañas de vn Pompeyo,
y triunfos de vn Julio Cessar,
Don Phelipe Quinto, en quien
se mira la quinta essencia
de las virtudes heroycas,
que añadiendo à su Diadema

 me-

mejoras en tercio, y quinto
excediò al quinto Planeta.
Pues por acercarse à el Cielo,
y por huir de la tierra,
imitando à Carlos Quinto
con resolucion tan nueva,
que esta hazaña le diò esmaltes
à el grado mayor de aquella.
Pues quando Joven vizarro
obstentaba su grandeza
el soberano explendor
de aquella Corona Regia.
Quando en juventud dichosa,
y en tranquila paz serena,
de su Real Magestad
gozaba fueros de Alteza.
Quando sustentaba Atlante,
con magestuosas fuerças
el Cielo hermoso Español,
que tanto el Laurel laurea,
hizo en su hijo Renuncia
de la Laureola bella,
proponiendo los motivos
à toda su Corte excelsa,
que fueron, como tan hijos
de aquel Parto de eloquencia:
pues para gloria de España,
y aumento de su grandeza,
la fragrante Flor de Lis,
y aquella hermosa Azuzena
de Parma, dieron candores
en el Vergel de la Iglesia:
siguiendo à su Norte amado
aquella brillante Estrella,
despreciando vanidades,
atropellando riquezas,
rindiendo honores mundanos,
desbaratando opulencias,
abatiendo Magestades,
y pompas perecederas,
que al fin vienen à parar
solò à siete pies de tierra:
menospreciaron la Corte,
preciando la Penitencia.
O Rey Sabio! ò Rey discreto!
ò sabia, y prudente Reyna,
que dexan glorias humanas,
por gozar glorias eternas!
Dios les dè tan larga vida,
aumentando sus grandezas,
como de el Fenix de Arabia
prodigios los siglos quentan.
Dexònos el Santo Rey,
para divertir su ausencia,
otro Pimpollo, otra Flor
de aquella Raiz excelsa,
que dando amantes Candores
à la Española Floresta,
como hijo de tal Padre,
y de Madre tan suprema,
(que ya con mejor Monarquia
ciñe la immortal Diadema.)
Se jurò por Rey de España,
colocando en su cabeça
el Laurèl, con los afectos
de la Española obediencia.
Jurado nuestro Monarca
D. LUIS PRIMERO, que eterna
su Fama grave, y escriva
de el tiempo en las Bibliotecas.
Hizieron demonstraciones
de sus amantes finezas
todos sus nobles Vassallos,
con Fiestas muy manifiestas.
Entre las quales, GRANADA,
que su dulce Pecho muestra,

co-

como Pelicano amante,
en mueſtras de ſu terneza.
Hizo afectuoſa, y noble
la Ciudad, que repreſenta
en la Jura de tal Rey,
de vn Principe la grandeza,
ſu demonſtracion heroyca,
con magnifica decencia,
(que aunque de ſus Nobles Granos
eſtà la ſazon tan ſeca,
por lo eſteril de los tiempos)
ſaca fuerças de flaqueza:
que para ſu Rey (Granada)
es ſiempre Granada abierta.
De Março à los veinte y ſeis,
que la hermoſa Primavera
matiza el Jardin hermoſo
de Granada en ſu Floreſta,
ramo à ramo, flor à flor,
hoja à hoja, perla à perla:
los trinantes pajarillos,
vaticinando la nueva,
madrugaron aquel dia,
y con canciones ſereñas,
al ſon de los Arroyuelos
(que por moſtrar ſu terneza
en dia tan celebrado)
punteaban con deſtreza,
el inſtrumento ſonoro
de ſus plateadas cuerdas.
Con lo qual los Ruyſeñores,
con dulces vozes parleras
andaban de rama en rama
trinando à las Filomenas,
y con cànoros gorgèos,
de ſu plazer daban ſeñas.
Dieronle la bien venida
à el Alva, que muy riſueña
ſaliò afrentando arreboles,
y deſterrando tinieblas.
No ſaliò como ſolia,
llorando lagrimas tiernas,
ſino tributando al Rey
razimos de perlas bellas.
La Luna, que en variedades
haſta alli diò lluvias recias,
mudò la conſtelacion,
porque la Funcion luciera.
El Sol, que en ſombras opacas
haſta alli eſtuvo en tinieblas,
tornaſolando explendores,
brillò con luzes Febeas.
Y ſi para hazerle ſalva,
y rendirle la obediencia,
madrugaron Flores, Aves,
y el Aura, que las alienta;
tambien madrugò Granada,
y con alegria inmenſa
(aunque no fuera en Domingo)
lo hizieran dia de Fieſta.
Y en el propio dia, y mes,
(ſegun el Geneſis quenta)
Cielos, y Tierra criò
la Divina Omnipotencia.
Y en eſte dichoſo dia,
hago myſterioſa prueba,
que Cielo, y tierra en Granada
vieron ſu maquina bella;
y de toda la Comarca,
Villas, Ciudades, y Aldeas
vinieron ſin combidarlos,
à gozar ſu dulce nectar.
A la hora competente
la Real Funcion comiençan
con celeberrimo aplauſo,
y magnifica opulencia,

vsando las ceremonias,
dignas de tan alta empressa,
en la Lonja; y desde alli,
con muy altiva grandeza,
la fausta, y noble Ciudad
dà à la Vivarrambla buelta,
dando à riquezas de adornos,
mas adornos de riquezas.
Al son de mil instrumentos,
que con sonora cadencia,
y con metrica armonia
embargaban las potencias,
entraron en Vivarrambla:
Aqui (Don Felix) quisiera
la sutil pluma de Homero,
y de Apeles la eloquencia,
para copiar los primores,
que à la Plaza primorean,
que entre bellas colgaduras,
y entre tantas Damas bellas,
viò Timantes sus colores,
y sus rymbres Amaltea.
Cada ventana era vn Cielo,
y cada Dama vna Estrella,
y pareciò que dezian,
con vista tan placentera:
ò la tierra sube al Cielo,
ò el Cielo baxa à la tierra:
ò en el Cielo de Granada
llegò à granazon su Esfera.
Estava en los Miradores
autorizando la Fiesta,
la Real Persona en vn Trono;
y aunque con la diferencia
de lo vivo à lo pintado,
lo tuvimos en presencia,
haziendo Cuerpo de Guardia
la Miliciana assistencia
de Marte, belica Tropa
de Granaderos, que alientan
à los briosos Cavallos,
que à el eco de las Trompetas
iban dançando, y texiendo
cabriolas, y corvetas.
Vàn passeando la Plaza,
todos à punto de guerra:
los Ministros, y Escrivanos
vàn siguiendo su carrera;
tambien los Procuradores,
y todos con gran decencia
la lealtad de sus pechos
lo guarnecieron de perlas;
Reyes de Armas, y Mazeros,
y la Ciudad noble, y Regia,
en voladores Pegasos
saltan, brincan, corren, buelan,
vestidos de Terciopelo
con muy primorosa idèa,
tapa, fundas, y mantillas
bordadas con gran destreza.
Y el noble Corregidor,
que esta leal Ciudad govierna,
Trajano, que en la memoria
escriva su Fama eterna,
iba en vn Cisne, tan hijo
del aliento, que le alienta,
que dando à la espuela escusas,
y dando rienda à la rienda,
al son de los instrumentos
dança, brinca, y galopea.
Iba à su lado derecho,
con pompa muy opulenta,
el noble Alferez Mayor,
cuya lealtad sustenta,
sobre sus olympos ombros,
la Corona mas suprema.

Los

Los quattro brutos de Febo
en su Recamara lleva,
y en otro Hypogrifo assombro,
que con instinto, ò sobervia,
al verse tan adornado
de vizarria, y riqueza;
ò juzgando que el Ginete
era de su propia pieza.
Atabales, y Timbales,
Caxas, Clarines, Trompetas,
le sirvieron de instrumentos,
que al compàs de sus cadencias,
dançaba mil Escarceos,
en escaramuzas diestras.
Iba el buen Conde vestido
con la precissa decencia,
que requeria el empleo,
en que su dicha le emplea;
con que parecia à la vista
Vivarrambla, en esta empressa,
ò Rambla viva de joyas,
ò Vivarrambla de perlas.
Con esta tan fausta pompa,
y politica grandeza,
en vna espaciosa Valla,
que en la Plaza estava puesta,
entrò la Cavalleria,
à donde el Conde se apea,
y con los Reyes de Armas,
subiò con gran ligereza
al Tablado, donde avia
quatro Escudos, que le cercan,
con las Armas de Castilla;
y haziendo al Rey reverencia,
con grandes aclamaciones,
y ceremonias muy Regias,
en nombre de todos diò
por Castilla la obediencia.

Tremolò el Real Estandarte,
y con muy grande franqueza,
à todo el Pueblo arrojò
de plata muchas monedas.
A este aplauso las Campanas
sonorosas, se hazen lenguas,
de la Guardia hizieron salva
las vivientes Centinelas,
y las Piezas de la Alhambra
disparatan por su Alteza.
Los sonoros instrumentos
repitieron sus cadencias:
viva nuestro Rey, dezia
el Pueblo, con gran terneza.
Bolviò à renacer el Sol,
con brillantes luces nuevas,
en muestras de la alegria,
que gozò el Cielo, y la Tierra.
Con la misma pompa, y fausto,
dàn al Zacarin la buelta,
donde con primor, y adorno
se vieron con ricas telas,
si colgadas las ventanas,
aderezadas las puertas.
Dieron con gran vizarria
la nueva, à la Plaza Nueva:
tambien tomò la noticia
la Vela, que estava en vela,
y avisandole à la Alhambra,
las Piezas se hizieron Piezas.
De la misma suerte, y modo,
al otro Tablado llegan,
con las propias ceremonias,
que ya referidas quedan,
aclamando à nuestro Rey,
lo ensalçan, y victorean:
con acuerdo, el Real Acuerdo,
tambien rindiò la obediencia.

En

En la Lonja rematarón,
y coronando la Fiesta,
se bolvieron por la Plaza
con vrbanidad atenta,
donde diò la cortesia
muestras de la gentileza.
Passòse en Fiestas la tarde,
y en la noche venidera,
Campanas, y Artilleria
de nuevo su estruendo empiezan.
Las lucientes Luminarias,
iluminaban la Esfera,
para los celebres Fuegos
de invenciones muy diversas.
Huvo vn famoso Castillo;
cuya elevada eminencia,
de Semiramis, à el muro
sirviò de garçota nueva.
Quatro Leones tenia,
significando por señas,
que al Gran Rey León de España
rinden sus cervices crespas.
Quatro Cipreses tambien
huvo, que con quatro letras
cifrando de Luis el nombre,
coronaban sus tarjetas.
Huvo infinitos cohetes,
y de muchas diferencias;
y tantos, que se cruzaban
por las locas de las cuerdas:
y si arriba suben rayos,
abaxo buelven centellas,
y entre baxada, y subida,
tan ligeramente buelan,
que vno Icaro se juzga,
y otro Faeton se contempla.
Huvo tambien Fiestas Reales,
en estas Reales Fiestas;
porque seis Troyanos Toros,
fueron seis hermosas Fieras,
que pasmaron los sentidos,
y admiraron las potencias:
y Cavalleros de Plaza,
que su empeño desempeñan.
Todo este Babylon fuego
representò en nuestra idèa,
vn Vesubio, y vn Bolcan,
vn Mongibelo, y vn Etna.
Viva el Rey, victor Granada,
con aclamaciones Regias,
todo el Pueblo repetia,
rindiendole en hora buenas.
Vive, Ciudad Noble, y Fausta,
con tymbres de tal grandeza,
porque nuestro Invicto Rey,
te premie, como te premia.
Vive en tus crecidas Glorias;
pues como leal, y afecta,
para coronar tus Triunfos,
tanto à nuestro Rey laureas.
Viva nuestro Rey mil siglos,
y en compañia de la Reyna,
en Himeneo dichoso
viva, dure, Reyne, y vença,

FIN